

CALIDAD Y DOCUMENTACIÓN

Análisis de la indización practicada en la revista Pedagogía Social (1998-2003)

Ignacio SÁNCHEZ VALLE
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: octubre 2006

Aceptado: noviembre 2006

Resumen

En los últimos años las revistas de ciencias sociales han hecho un esfuerzo para incrementar su calidad. Dos de los criterios de LATINDEX hacen alusión a la indización (palabras clave). Este trabajo se fundamenta en la Documentación científica actual y en la Documentación Pedagógica. Se describe la indización practicada en la revista Pedagogía Social desde el año 1998 al 2003. Se hacen propuestas para optimizar los procesos de indización. Se defiende la idea de que toda ciencia debe cuidar su terminología. A partir del actual contexto internacional de educación superior que afecta a la Pedagogía (Espacio Europeo de Educación Superior y Espacio Iberoamericano de Educación Superior) se aboga por potenciar más el uso del Tesoro Europeo de la Educación en los procesos de indización.

Palabras clave: Documentación pedagógica, análisis documental, almacenamiento de la información, difusión de la información, recuperación de la información, indización, revista Pedagogía Social, Tesoro Europeo de la Educación.

Abstract

Social Sciences reviews have lately made an effort to increase their standards. Two of the main criteria of LATINDEX refer to indexing (*key words*). This work is based on present scientific Documentation and on Pedagogical Documentation and it describes the indexing made by the Pedagogía Social review from 1998 to 2003 is described. Proposals are made in order to optimize processes of indexing. The idea that each science should care about its own terminology is defended. From the present international context of higher education which affects Pedagogy (European Space of Higher Education and Latin American Space of Higher Education), the idea of promoting further the use of the European Thesaurus of Education in processes of indexing is advocated.

Key words: Pedagogic documentation, document analysis, information storage, information dissemination, information retrieval, indexing, review Pedagogía Social, European Education Thesaurus.

El presente trabajo pertenece a una línea de investigación que obedece al rótulo de Documentación pedagógica. Esta línea se inscribe en la vertiente externa de la ciencia de la ciencia y está vinculada a la Sociología de la ciencia o a la nueva Sociología del conocimiento (Sociologías del conocimiento científico) para la que, según Bunge (2003), “nada existe de por sí, todo es construido y nada es descubierto” (p. 127). Este

trabajo es parte de una investigación más amplia en la que se abordan cuestiones de terminología científica en Pedagogía. El presente, es uno más de entre los publicados, entre otros muchos, por Sánchez Valle (1986, 1987, 1989, 2005), Romera (1989, 1992, 1997), Fernández Cano (1994, 1995, 1997, 1999), Sáez Alonso (1998), Aliaga y Orellana (1999), Sánchez Valle, Romera, Sáez Alonso (1992),. Para contextualizarlo dejaremos constancia de cuatro hechos relevantes. Primero, que “en las tres últimas décadas se ha observado una explosión de estudios sociales sobre el funcionamiento y el impacto de las actividades científicas” (Maltrás, 2003, p. 11). Segundo, que en el XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía (La educación en contextos multiculturales: diversidad e identidad, 2004; Conclusiones del XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía, 2004), ponentes y comunicantes presentaron la necesidad de estudios bibliométricos y documentales en Pedagogía. En las conclusiones de dicho Congreso se dice que “la mayoría de las publicaciones recogidas en las distintas bases de datos ha tenido un bajo impacto en la comunidad científica” (2004, p. 386). Tercero, las publicaciones periódicas que no cumplan determinados requisitos no tendrán visibilidad y pasarán a formar parte de la “ciencia perdida” (Giménez, Román, Sánchez Nistal, 1999; Díaz, Asensio, Llorente, Moreno, Montori, Palomares, Palomo, Pulido, Senar, Tellería, 2001; Bordons, Felipe y Gómez, 2002) y el cuarto hecho relevante se refiere al nuevo rumbo que está tomando la Revista Complutense de Educación hacia la calidad, lo cual supone un paso hacia el alejamiento de la “ciencia perdida”. Uno de los aspectos en los que se necesita adaptación es en la forma de indizar los artículos de nuestras revistas (asignar palabras clave o descriptores). Con este trabajo se reclama para la Pedagogía en general y para la Pedagogía Social en particular, mayores niveles de ajuste a las teorías y prácticas que prescribe la moderna ciencia de la Documentación.

A continuación se muestran las finalidades del estudio y se presentan unas ideas sobre la producción y organización del conocimiento. Después de mostrar algunos modelos de indización se describe cómo se ha indizado en la revista interuniversitaria de Pedagogía Social y qué método se ha empleado para la recogida de datos. Terminamos el artículo con algunas conclusiones e implicaciones para la Pedagogía.

Finalidad. Objetivos.

Este trabajo quiere dar respuesta a la siguiente pregunta ¿cómo se ha llevado a cabo la indización en la revista Pedagogía Social en su segunda época? En la respuesta a la pregunta se mostrará si la indización practicada en la Revista responde a las nuevas técnicas que la Documentación científica actual ofrece. Se mostrará hasta qué punto se practica en la Revista Pedagogía Social la indización desde el lenguaje natural (palabras clave libres) o desde lenguajes documentales (palabras clave controladas). El lenguaje documental que se ha elegido como marco de referencia es el Tesoro Europeo de la Educación (TEE). Se mostrará si los descriptores que aparecen en los artículos de

la Revista pertenecen o no al TEE. Se ha elegido este tesoro como marco de referencia por las razones y hechos que a continuación se expresan. Tanto el Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) del MEC, como el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) lo tienen presente en el análisis de producción científica sobre educación y por ser un tesoro multilingüe que trata de armonizar la terminología en materia de educación en la Unión Europea, también porque acepta la flexibilidad y diversidad, y porque favorece el intercambio de información. Es oportuno usar este tesoro de actual vigencia (hay que hacer notar que el TEE será pronto sustituido por el TESE (2006), cuya versión en inglés ya la podemos consultar en internet) con la finalidad de aprovechar sus virtualidades para la documentación científica pedagógica, precisamente cuando, en la actualidad, se vive un contexto de integración de estudios universitarios y creación del Espacio Europeo de Educación Superior y Espacio Europeo de Investigación. También esta elección tiene que ver con el hecho de que España en estos momentos está impulsando la creación del Espacio Iberoamericano de Educación Superior. El Tesoro Europeo de la Educación está respaldado por el esfuerzo de Eurydice (Comisión de las Comunidades Europeas, 1998, <http://www.eurydice.org>). Eurydice, desde esta dirección y a través del apartado “Publicaciones”, ofrece la posibilidad de descargar su tesoro en once lenguas, entre las que está la versión española. Otra razón que justifica la elección se debe a que habiéndose investigado (Sánchez Valle, 2005) la indización de la revista *Bordón* que tiene más diversidad temática que la revista de *Pedagogía Social*, se podría conjeturar que si examinando la indización de una revista con temática menos amplia y más específica habría en las palabras claves mayor porcentaje de descriptores del TEE. La *Pedagogía Social*, obviamente, es de contenidos más restrictivos que la *Pedagogía*, pero no deja de ser multiparadigmática y de gran amplitud temática, lo cual lleva a pensar que el Tesoro contendrá un buen número de las palabras clave que se usan para indizar los artículos de la revista *Pedagogía Social*. La cuestión de la diversidad temática y la naturaleza multiparadigmática de la *Pedagogía Social* la han mostrado muchos de sus especialistas a lo largo de muchos años, por ejemplo, Petrus (1997) o Sáez Carreras (1997) y recientemente Caride (2005, pp. 111-112), Feroso (2003, pp. 78-83) o Pérez Serrano (2003). Feroso asigna como materias que ha de tratar la *Pedagogía Social* las siguientes: *Pedagogía Social Fundamental*, *Pedagogía Social Diferencial* (*Pedagogía Social de la infancia, de la juventud, de la adultez, de mayores*), *Pedagogía Social de la Diversidad* (*discapacitados, superdotados...*), *Pedagogía Social del Género*, *Pedagogía Social de la Exclusión*, *Pedagogía Social Intercultural*, *Pedagogía Social Familiar* (*Pedagogía Social Familiar Fundamental, Pedagogía Social Familiar Orientadora, Pedagogía Social Familiar Terapéutica*), *Pedagogía Social Escolar*, *Pedagogía Social Especializada* (“cuarto mundo”: *pobres, enfermos, sida, lepra, adictos, emigrantes...*), *Pedagogía Social Terapéutica*, *Pedagogía Social Hospitalaria*, *Pedagogía Social Penitenciaria*, *Pedagogía Social de Toxicómanos y Adictos*, *Pedagogía Social Socioeconómica* (*formación inicial, continuada, ocupacional*). Por todo ello, consideramos que tratar de analizar cómo se han indizado los artículos de una revista especializada en *Pedagogía Social* a través

del Tesauro Europeo de la Educación es pertinente y arrojará luz sobre cuestiones relacionadas con la terminología de la ciencia de la educación. Sólo si se realiza un análisis documental de calidad se podrá llegar a una búsqueda documental de calidad. Y esto sucederá cuando el sistema responda con precisión y pertinencia a lo que se le demanda. Hoy no es difícil documentarse desde la perspectiva de la cantidad, lo difícil es documentarse desde la calidad.

Producción y organización del conocimiento

Uno de los problemas que tiene que resolver nuestra sociedad (sociedad de la información / sociedad del conocimiento) es el de la organización de la información (López Yepes, 2001). Poco a poco nos vamos familiarizando con expresiones, entre otras muchas, como “gestión del conocimiento”, “industria de los contenidos”, “rentabilidad de los intangibles” (capital humano, estructural y relacional), “industrias culturales”. Estas últimas se han materializado tradicionalmente en los libros, periódicos, revistas, radio, televisión, cine, pintura, escultura, arquitectura, música... Las industrias y empresas de nuestros tiempos se basan en prestar el máximo de servicios con la máxima calidad posible. Hoy podemos apreciar que el conocimiento se erige como motor de progreso. Nuestra sociedad propone un nuevo estilo de pensamiento y persona (Núñez Cubero, & Romero Pérez, 2003, p. 203). Nuestra sociedad obliga a abandonar planteamientos analíticos y reduccionistas y aceptar la complejidad (Colom, 2002, pp. 67-81). Este cambio afecta a todo. Afecta a la educación porque ésta se instala en una nueva racionalidad, la del conocimiento pedagógico (Romero Pérez, 2004, pp 23-46), afecta a la política, la economía, la sanidad, el ocio,... afecta a la información y comunicación científicas y afecta a la formación con nuevos enfoques en contextos organizativos (Fernández-Salineró, 1999, 2004). Además, estas implicaciones se producen en un contexto de globalización donde las nuevas tecnologías posibilitan nuevos estilos de pensamiento y acción que nos exigen flexibilidad y adaptación (Río Sadornil, 2002; Pinto Molina, García Marco, & Agustín Lacruz, 2002). Flexibilidad y adaptación se reclaman también para los modos en que los científicos dan a conocer sus investigaciones (libros, monografías, revistas,...). Se constata que cada vez cobran mayor importancia las formas en las que se difunden los conocimientos, que las suscripciones a revistas científicas se encarecen de forma preocupante y que el sector se ha instalado en el cambio.

La sociedad de la información y el conocimiento inaugura la era de los intangibles. Hargreaves ha afirmado que la expresión “sociedad del conocimiento” es inapropiada, se utiliza mucho y mucho se ha extendido su uso pero en el fondo más que sociedad del conocimiento lo que realmente hay es una sociedad del aprendizaje (Hargreaves, 2003, pp. 11 y 29). El conocimiento y la tecnología explican las transformaciones sociales en todos los sentidos. El conocimiento es hoy un activo importante, aunque se trate de un intangible, como importante lo fueron en otras épocas la tierra o la energía

(Barceló, 2001; Edvinson & Malone, 1999). Para Gibbons (1997) y sus colaboradores, al lado del modo tradicional de producción del conocimiento se encuentra el modo moderno. Este último afecta no sólo a cómo se produce el conocimiento sino también a su contexto, organización y calidad. El cúmulo de información que nos ofrece la sociedad de la información es tan vasto que se hace imprescindible disponer de sistemas para la organización de la misma. El análisis documental en definitiva lo que persigue es ordenar los conocimientos para facilitar la búsqueda documental de calidad. La sociedad del conocimiento detecta el valor estratégico del conocimiento, lo utiliza para la competitividad, dedica esfuerzos para crear nuevos conocimientos. Hoy el conocimiento separa a las sociedades avanzadas de las retrasadas. En la sociedad del conocimiento es importante disponer pronto de la información porque “uno de los objetivos actuales es el desarrollo de sistemas de búsqueda más potentes y más inteligentes, con objeto de poder encontrar más rápidamente aquello que mejor responde a los intereses de quien necesita información.” (Rivero Rodrigo, 2002, p. 38).

La indización en las publicaciones periódicas

Indizar es representar el contenido de un documento a través de palabras clave, ya sean libres (lenguaje natural) o controladas (lenguajes documentales, como por ejemplo los tesauros). En obras sobre teoría de la indización hemos encontrado numerosos modelos. Éstos están en función de tendencias, escuelas o autores. Los hay que son tradicionales y generalistas, como los que se proponen desde la teoría de la documentación anglosajona y francesa, por ejemplo, García Gutiérrez (1984) y Pinto Molina (1993); otros más modernos porque tratan de explotar al máximo las nuevas tecnologías de la información (por ejemplo Pinto Molina, García Marco y Agustín Lacruz, 2002). Estos últimos miran más las estructuras de las bases de datos y potencian más la búsqueda documental selectiva (mayor calidad y mayor pertinencia en las respuestas documentales) que la acumulativa. Hay modelos que tienden a minusvalorar la indización manual (humana o intelectual) para dar paso a la indización automatizada. Esta última idea se inscribe en una polémica que puede seguirse en autores como Gil Leiva, 1999; Tramullas, 2002; Chowdhury, 2004; Pinto Molina, García Marco, & Agustín Lacruz, 2002; Pinto Molina, & García Marco, 1999). En la actualidad se está dando el tránsito de la indización tradicional (por medio de índices de materias, vocabularios controlados, clasificaciones y tesauros) a la indización automática o automatizada. La siguiente cita de Pinto Molina, García Marco y Agustín Lacruz (2002) resume el estado de la cuestión: “El desarrollo de las tecnologías de la información ha hecho extraordinariamente fácil crear, distribuir y guardar la información. Como resultado, los volúmenes de datos textuales, numéricos, visuales o audibles han crecido de tal forma que resulta imposible pensar en una indización tradicional de todos esos materiales. Pensemos, por ejemplo, en los millones de imágenes que se recogen cada día en todo el sistema mundial de observatorios del espacio o de los satélites de información geográfica, o de los cientos de

miles de grabaciones de video que se producen en las televisiones del planeta cada semana. La única vía posible es la indización automática de esos datos, reservando el trabajo humano para los materiales de importancia y relevancia muy notable” (pp. 183-184). Esta cuestión ha generado cierta polémica entre los defensores de la indización manual y la automática (Chowdhury, 2004), pero está claro que cuando hay que indizar documentación especializada (la Pedagogía Social lo sería) es preferible la indización manual que la automatizada.

Para el propósito de este trabajo se diferencia con García Gutiérrez (1984) y Pinto Molina (1993) tres formas de indización:

- a) Indización por materias (se basa en las clasificaciones, como por ejemplo, la CDU) a través de un lenguaje documental.
- b) Indización por unitérminos (vocablos seleccionados de entre las palabras que componen un documento) por lenguaje natural.
- c) Indización por descriptores, esta clase de indización se hace desde lenguajes documentales, controlados por especialistas y se realiza con la ayuda, principalmente, de los tesauros, aunque también se emplean vocabularios controlados o listas de términos.

La importancia de los tesauros es obvia pero también hay que reconocer inconvenientes. Entre estos últimos, y uno de los más importantes, es el que se actualizan muy de tarde en tarde (Salvador y Angós, 2000: 29). Con la aparición de las versiones de los tesauros en formato electrónico este problema tiende a disminuir. El tesoro es un documento dinámico. Hay descriptores que con el tiempo se incorporan a los tesauros y otros se suprimen. Lancaster propuso que si un término no se ha utilizado en la recuperación documental durante dos años no debe utilizarse en la indización (1995: 127). Tal vez la propuesta sea algo exagerada sobre todo para las ciencias sociales. Tal vez este periodo de tiempo debiera aumentarse, no obstante, el criterio para la incorporación o la supresión de descriptores, más que una cuestión temporal, es que tengan sentido y significación en la ciencia.

Estos y otros cambios potencian en la sociedad de la información nuevas formas de ver la documentación. Los documentalistas hoy no tienen las mismas funciones que tuvieron en el pasado, en la actualidad los perfiles profesionales están en consonancia con nuevas exigencias. En la actualidad en cuestiones de Documentación científica hay que adoptar una nueva mentalidad porque a mayor cantidad de información, mayores son las necesidades de selección y análisis documentales de calidad, es decir, de descripciones bibliográficas, resúmenes e indizaciones bien hechas (Río Sadornil, 2002: 245). En este contexto es desde el que se reclama la bondad de la indización o indización de calidad para la literatura periódica de la Pedagogía ya que muchos documentos pueden ser condenados al olvido (ciencia perdida) por no haber hecho un buen análisis documental (descripción bibliográfica, indización y resumen) (Río Sadornil, 2002: p. 253).

La esencia de la indización está en hacer un buen análisis conceptual del contenido del documento. Además, según Lancaster (1995), “para efectuar un análisis documental adecuado, el indizador necesita no sólo la comprensión de la materia del documento, sino también un buen conocimiento de las necesidades de los usuarios del sistema” (p. 17). Cuando se plantea una búsqueda y se usa el tesauro o se hace uso de las interfaces de las bases de datos, el usuario puede indagar si los términos de su búsqueda están en el tesauro o si hay términos relacionados o si son más amplios o más restringidos que los que sirven de punto de partida para la búsqueda documental.

Es un hecho contrastable que a mayor calidad de una revista se deriva, mayor prestigio, mayor difusión, mayor demanda de lectura, mayor consulta, mayor índice de impacto y mayor número de solicitudes para publicar en la misma. En el caso de la revista de *Pedagogía Social* también cuenta el factor de especialización y la proyección de los contenidos que se publican en esta revista sobre la práctica y la intervención socioeducativa. A mayor especialidad corresponde mayores grados de exigencia y precisión en cuestiones terminológicas.

La estructura del resultado científico (en nuestro caso el artículo de una revista) ha adquirido en los últimos años más uniformidad. Las revistas se adaptan a los patrones nuevos. A un artículo de una revista se le pide que forme parte de alguna línea de investigación, que sea fruto de una investigación (toda una investigación, parte o resumen de la misma). Las partes principales del documento científico (artículo de revista) son, según Maltrás, primero las marcas de identificación (autor, autores, título, afiliación institucional, palabras clave y resumen. En segundo lugar se encuentran el cuerpo del trabajo o texto, también las ayudas visuales (gráficos, cuadros, tablas, diagramas,...) y en tercer lugar las referencias (Maltrás, 2003, p. 98). El objeto del presente trabajo está relacionado con una de las marcas de identificación, con las palabras clave. En este núcleo (la indización) se sitúa el problema que deseamos plantear. Partimos de la idea de que las palabras clave que asignan los autores de los artículos a sus trabajos representan lo más relevante de los mismos. Ahora bien, estas palabras clave, ¿son palabras clave controladas? Serán esto último si pertenecen a un lenguaje documental, si se adscriben a un trabajo, a una investigación, a un artículo de entre las palabras clave (descriptores) que pertenecen a un tesauro, a un vocabulario controlado o a una lista de términos. En general, según Maltrás las palabras clave que asignan los autores de los trabajos “no suelen pertenecer a vocabularios controlados o estructurados ni seguir normas precisas de utilización, por lo que su uso estadístico plantea severas dificultades” (2003, p. 116). Esto es lo que sucede con muchas de las revistas de ciencias sociales, entre las que está la *Pedagogía* y esto es lo que sucede con la revista objeto de nuestro análisis. Cuando una revista adopta la determinación de que sean indizadores profesionales los que asignen las palabras clave a los trabajos de investigación o artículos se consigue mayor homogeneidad en los procesos de análisis y búsqueda documentales. El objetivo de las palabras clave es “destacar los puntos por los que el trabajo se conecta con la investigación de su disciplina, por lo que resaltan su relevancia” (Maltrás,

2003, p. 102). Para este autor las palabras clave deben ser “otorgadas por indizadores profesionales” y se trata o debe tratarse más de “una herramienta usada por el editor de la revista que por el propio autor del trabajo”. Este no es el caso de la mayoría de las revistas en ciencias de la educación, ni de las ciencias sociales.

Indización en la revista *Pedagogía Social*

La revista *Pedagogía Social* desde su origen (en junio de 1986 se publica el primer número y desde entonces ha pasado por dos épocas) ha adoptado en su estructura artículos que responden a temas monográficos. En la publicación (números 15 y 16) de 1997 el Director de la Revista (el profesor Juan Sáez Carreras) da cuenta del fin de una etapa (una “época” de la Revista) y el inicio de otra nueva, etapa ésta de afianzamiento y estabilización. Además de las secciones “monográfico”, miscelánea y reseñas bibliográficas se abre una sección dedicada a entrevistas con profesionales y autoridades del mundo de la *Pedagogía Social*. La revista de *Pedagogía Social* se adapta a los nuevos patrones. Una comparación entre las dos épocas de la revista ponen de relieve dicha adaptación. También la revista *Pedagogía Social* ha adquirido en los últimos años más uniformidad. Esta cuestión puede apreciarse en la revista de *Pedagogía Social* a partir de una simple comparación entre sus dos épocas. El análisis documental que se realiza se extiende sobre la segunda época, entre otros motivos, por tener en cuenta los índices de obsolescencia de las publicaciones científicas.

Con el primer número de la segunda época aparecen tímidamente los *abstracts* (dos de los dieciséis artículos lo presentan) y las palabras clave (uno de los dieciséis artículos las tiene). En el número dos de la segunda época aparecen de forma explícita las “Normas de publicación para la revista de *Pedagogía Social*” y en ellas se da un paso importante hacia la normalización y aceptación de los nuevos usos que exige la moderna Documentación científica. En las Normas se explicitan las marcas de identificación documental entre las que están los *abstracts* y los descriptores (o palabras clave para la indización). Las “Normas” prescriben a los autores de los artículos que pongan 7 u 8 descriptores. A partir del número tres de la segunda época aparecen *abstracts* y palabras clave en los artículos que pertenecen al tema monográfico. No aparecen en “miscelánea”, hecho explicable por ser, probablemente, artículos comprometidos para su publicación antes de aparecer las “Normas de publicación para la revista de *Pedagogía Social*”. Es a partir del número cuatro de esta segunda época (diciembre de 1999) cuando van apareciendo con más frecuencia las palabras clave y *abstracts* en los artículos de “miscelánea”. A partir del número cinco aparece en la primera página de cada artículo a pie de página el nombre de la revista (*Pedagogía Social*. Revista Interuniversitaria) el número, la época, la fecha, la página donde empieza y dónde acaba el artículo. En diciembre de 2001 (número ocho de la segunda época) se amplían las “Normas”, se pide que los trabajos, incluida la bibliografía, no sobrepasen los 25 folios (DIN A4), se dé la dirección de contacto y la dirección de correo electrónico.

co. También en este número ocho se especifica por primera vez que los trabajos serán informados mediante el sistema “ciego” (norma cuarta). Todos estos cambios y en particular el último de los mencionados significan un valor añadido para la revista de Pedagogía Social y un ajuste a la normativa que cuida la calidad de las publicaciones periódicas científicas. A partir del número correspondiente a diciembre de 2002 (número nueve de la Revista) aparece al final de cada artículo la dirección del autor, su e-mail, la fecha de entrada del artículo en la Secretaría de la Redacción y la fecha de la versión definitiva. Esta normativa, más extensa de lo que a primera vista pudiera parecer, puede verse en Román, Vázquez Valero y Urdín (2002). Otros detalles a valorar en la revista de Pedagogía Social es que pidan trabajos originales (número nueve) y que se señale la periodicidad de la revista. Desde la aparición de las “Normas de publicación” se exige para las citas y referencias bibliográficas el sistema de la APA. La revista de Pedagogía Social, con buen criterio, no contribuye a que cada revista tenga su particular sistema de citación y referencias. Al lado de esta cuestión altamente positiva habría que señalar dos cuestiones susceptibles de mejorar: primero que la forma de hacer las citas y sobre todo las referencias bibliográficas no siempre se ajustan al modelo de la APA. Segundo que la norma que indica que han de ponerse 7 u 8 “descriptores” no se cumple.

Método, datos análisis y tratamiento

Para analizar la indización practicada en la revista Pedagogía Social en los diez números correspondientes a la segunda época, publicados desde junio de 1998 hasta diciembre de 2003 se ha diseñado un instrumento de recogida de datos. Este instrumento organiza la información y da cuenta en una fila del autor (autores), el título del artículo, el número de palabras clave que pertenecen al Tesoro Europeo de la Educación (TEE) y el número de ellas que no pertenecen al TEE. A continuación de la fila, para cada artículo, se abren tres columnas. En la primera se recogen las palabras clave de cada artículo en español. La segunda columna da cuenta de la pertenencia o no de la palabra clave al TEE. En el listado de palabras clave (primera columna de cada título) aparece en negrita y entre corchetes alguna observación o propuesta de descriptor que pertenece al TEE y que no cambiaría el sentido de la palabra clave empleada por el autor del artículo. Se han elaborado nueve tablas con los diez números publicados en la segunda época (los números 6 y 7 se publicaron en un solo volumen). Una de estas nueve tablas y con la finalidad de que sirva para mostrar el instrumento de recogida de datos se exhibe como tabla 1. De esta tabla y de las otras ocho (que por razones de espacio no se exhiben) se derivan los datos que aparecen en la tabla 2.

De esta tabla 1, que aparece a continuación, (con datos correspondientes a los artículos publicados en el número 8, con tema monográfico sobre “Educación social y políticas culturales” y pertenecientes al año 2001) se extrae la siguiente información:

1ª Columna	2ª C
AUTOR: Mínguez Álvarez, C. TÍTULO: Las políticas de atención a la diversidad de la ciudadanía aplicadas a la educación de mayores: papel de los educadores sociales. SÍ= 0 NO= 7 TOT= 7	
Políticas sociales	NO
Atención a los mayores	NO
Colectivos diversos y diferentes	NO
Modelos de política social	NO
Educadores sociales	NO
Estado de bienestar	NO
Profesionalización	NO
AUTOR: Vera Vila, J. TÍTULO: La política cultural de los medios de comunicación como elemento de las políticas de igualdad de la mujer. Campos de acción. SÍ= 1 NO= 3 TOT= 4	
Igualdad de género	NO
Educación social	SÍ
Medios de comunicación [En TEE: Medios de comunicación de masas]	NO
Educación	NO
AUTOR: Zamora, J. A. TÍTULO: Inmigración: Reto a la democracia. SÍ= 4 NO= 2 TOT= 6	
Inmigración	SÍ
Capitalismo	SÍ
Democracia	SÍ
Exclusión	NO
Discriminación	SÍ
Xenofobia	NO
AUTOR: Pose, H.M. & Serantes, A. TÍTULO: Patrimonio y acción municipal: el caso del Ayuntamiento de Malpica de Bergantiños. SÍ= 1 NO= 4 TOT= 5	
Patrimonio [En TEE: Patrimonio cultural]	NO

1ª Columna	2ª C
Política cultural	SÍ
Sociocultura	NO
Desarrollo local	NO
Cultura sostenible	NO
AUTOR: García Molina, J. TÍTULO: El Proyecto Educativo Individualizado como despliegue y concreción del modelo teórico. Una propuesta metodológica para la acción educativa. SÍ= 4 NO= 2 TOT= 6	
Proyecto educativo individualizado	NO
Metodología	SÍ
Organización	SÍ
Formación [En TEE: Formación profesional]	SÍ
Instrucción [En TEE: Enseñanza]	SÍ
Mediación	NO
AUTOR: Hinojo, F. J., & Aznar Díaz, I. TÍTULO: Algunas reflexiones sobre la intervención socioeducativa con personas mayores: Gerontagogía. SÍ= 1 NO= 2 TOT= 3	
Educación	SÍ
Personas mayores	NO
Orientación	
Gerontagogía	
Organización y gestión de la formación [En TEE: Organización. Gestión. Formación profesional]	NO
AUTOR: Sánchez Martínez, E. TÍTULO: La necesidad de confrontación para el enriquecimiento mutuo: entre la Gerontología Educativa y la Gerontagogía. SÍ= 1 NO= 9 TOT= 10	
Ciencia	NO
Interdisciplinariedad	SÍ
Multidisciplinariedad	NO
Geragogía	NO
Geragogía	NO
Geragogía	NO

1ª Columna	2ª C
Educación gerontológico	NO
Gerantogogía	NO
Gerontogogía educativa	NO
Pedagogía de la vejez [En TEE: Vejez]	NO
AUTOR: García Mínguez, J. TÍTULO: Nuevos parámetros de profesionalización. Hacia el Perfil del Educador Social. SÍ= 1 NO= 7 TOT= 8	
Identidad profesional	NO
Educador social	NO
Profesionalización	NO
Cultura profesional	NO
Los nuevos parámetros de la profesionalización	NO
Mercado de trabajo [En TEE: Mercado laboral]	NO
Empleo	SÍ
Políticas de empleo	NO
AUTOR: Froufe, S. TÍTULO: Modelos formativos de educadores sociales en la Unión Europea. SÍ= 2 NO= 2 TOT= 4	
Educador social	NO
Formación [En TEE: Formación profesional]	SÍ
Prácticas [En TEE: Periodo de prácticas. lumno en prácticas. Prácticas en la empresa. Formación empresarial]	NO
Intervención	SÍ
AUTOR: Caballo, M. B. TÍTULO: Los educadores sociales en la animación sociocultural. SÍ= 2 NO= 4 TOT= 6	
Animación sociocultural [En TEE: Animación socio-cultural] (Con guión)	NO
Educador social	NO

1ª Columna	2ª C
Política cultural	SÍ
Participación	SÍ
Democracia cultural	NO
Territorio	NO
AUTOR: Bas, E. TÍTULO: Educación social y prevención de la violencia juvenil. Orientaciones y propuestas prácticas. SÍ= 3 NO= 3 TOT= 6	
Violencia juvenil [En TEE: Violencia]	NO
Educación	SÍ
Educación social	SÍ
Prevención	SÍ
Intervención socioeducativa [En TEE: Intervención]	NO
Textos literarios	NO
AUTOR: Sanchiz, Mª L. TÍTULO: Investigación cualitativa y pedagogía social. Un estudio etnográfico en el ámbito de la deficiencia mental. SÍ= 1 NO= 5 TOT= 6	
Investigación cualitativa	SÍ
Estudio etnográfico [En TEE: Etnografía pedagógica. Aunque el TEE prescribe usar: Antropología de la educación]	NO
Animación sociocultural [En el TEE: Animación socio-cultural (con guión)]	NO
Tiempo libre y deficiencia mental [En TEE: Tiempo libre. Deficiencia mental. (Dos descriptores)]	NO
Discapacidad psíquica	NO
Club de ocio [En TEE: Club. Ocio. (Dos descriptores)]	NO

1ª Columna	2ª C
AUTOR: Fernández Alcalá, Mª J. TÍTULO: La educación ambiental en diferentes didácticas: análisis de contenido. SÍ= 2 NO= 2 TOT= 4	
Educación ambiental	SÍ
Propuestas didácticas	NO
Programa ALDEA	NO
Análisis de contenido	SÍ

1ª Columna	2ª C
AUTOR: García Martínez, A. TÍTULO: La cuestión de la dependencia en la vejez. SÍ= 3 NO= 2 TOT= 5	
Vejez	SÍ
Dependencia	NO
Autonomía	SÍ
Hándicap	NO
Salud	SÍ

Tabla 1. Recogida de datos de los catorce artículos que se publican en el número 8 de la revista Pedagogía Social (Monográfico sobre Educación social y políticas culturales). (Esta tabla se propone como ejemplo y es una de las nueve que se han elaborado para la presente investigación). En 1ª columna: Autor. Título del artículo. Número de palabras clave que pertenecen (SÍ) o no (No) al TEE versión Web 1998. En negrita y entre corchetes: descriptor del TEE que se podía haber propuesto y alguna observación. En 2ª columna: Especificación de las palabras claves que pertenecen o no al TEE.

- Número de artículos: 14.
- Número de palabras clave asignadas en los 14 artículos (incluidas las repeticiones): 82.
- Número de palabras clave que pertenecen al TEE: 27.
- Número de palabras clave que no pertenecen al TEE: 55.
- El artículo que más palabras clave (libres y controladas) tiene es 10.
- El artículo que menos palabras clave (libres y controladas) tiene es 4 (sucede con tres artículos).
- El artículo que más palabras clave controladas (descriptores o palabras clave que pertenecen al TEE) tiene es 4 (sucede con dos artículos).
- Hay tres artículos en los que el número de palabras clave controladas es igual al de palabras clave libres.
- Hay ocho artículos que tienen asignadas más palabras clave libres que controladas.
- Hay tres artículos que tienen asignadas más palabras clave controladas que libres.
- Los aspectos cuantitativos expresados en la TABLA 1 quedan reflejados en la parte de la TABLA 2 de este trabajo, que se corresponde con el número 8

de la Revista y que pertenece al año 2001 (número monográfico sobre Educación social y políticas culturales).

La Tabla 2, que aparece en la dos páginas siguientes, nos proporciona la siguiente información:

- En los tres últimos números de la Revista (correspondientes a los años 2001, 2002, 2003) todos los artículos, tanto los que pertenecen a la sección “monográfico” como a la sección “miscelánea” tienen asignadas palabras clave, en castellano e inglés, a excepción de un artículo que está escrito en portugués y las palabras clave están en castellano y portugués.
- En los números 1 y 2 (segunda época) se publican 28 artículos. Sólo dos de ellos tienen asignadas palabras clave. En los números 4, 5, 6 y 7 se puede apreciar que la asignación de palabras clave (descriptorios, según las Normas de la Revista) se va regularizando. (En el número 4 se indizan 8 de 13 artículos; en el número 5, 14 de 16 y en los números 6 y 7 –que aparecen en un solo volumen– se indizan 19 de los 20 artículos).
- En esta segunda época de la revista de Pedagogía Social se han asignado palabras clave a 103 artículos.
- De estas 597 palabras clave, 170 son palabras clave controladas (es decir, descriptorios que pertenecen al Tesoro Europeo de la Educación, versión Web, en español, 1998) y 427 son palabras clave libres (no pertenecen al TEE). En ambos casos se incluyen las repeticiones.

Los datos que figuran en la tabla 2, tratados a través de SPSS (versión 11.5) nos permiten establecer las siguientes afirmaciones (incluimos algún comentario, explicación u observación):

- El total de artículos publicados en la revista Pedagogía Social (segunda época) es de 143 de los cuales, en 103 se han asignado palabras clave, es decir, se ha practicado la indización. A partir del número 5 (primer número del año 2000) podemos afirmar que la indización se incorpora a la revista Pedagogía Social con regularidad. La indización practicada en la actualidad en la revista de Pedagogía Social se ajusta, a los indicadores de calidad.
- El análisis de la indización practicada en la revista de Pedagogía Social nos permite afirmar lo siguiente:
 - Hay 22 artículos (21,36% de los 103) a los que no se les asigna ninguna palabra clave controlada (descriptorios) del TEE.
 - Hay 35 artículos (34% de los 103) a los que se les ha asignado una palabra clave controlada (descriptor) del TEE.

A Ñ O	Nº de Art. Indizados	Orden 1º a Nº	TOT. de PC	Perten/al TEE?		
				SÍ	NO	
1998	Nº 1	13º	7	2	5	
1998	Nº 2	9º	8	1	7	
1999	Nº 3	1º	5	1	4	
		2º	6	1	5	
		3º	5	0	5	
		4º	7	2	5	
		5º	8	5	3	
		6º	3	0	3	
		7º	8	2	6	
		8º	7	6	1	
		9º	5	0	5	
1999	Nº 4	1º	3	0	3	
		2º	4	2	2	
		3º	5	0	5	
		4º	5	1	4	
		5º	6	1	5	
		6º	8	0	8	
		9º	4	1	3	
		11º	5	1	4	

A Ñ O	Nº de Art. Indizados	Orden 1º a Nº	TOT. de PC	Perten/al TEE?	
				SÍ	NO
2000	Nº 5	1º	9	5	4
		2º	9	0	9
		3º	2	0	2
		4º	3	1	2
		5º	17	6	11
		6º	7	3	4
		7º	5	1	4
		8º	5	4	1
		10º	3	1	2
		11º	5	1	4
		12º	17	4	13
		13º	3	1	2
		14º	6	1	5
		15º	7	5	2
		2000	Nº de Art. Indizados	1º	7
2º	5			1	4
3º	7			0	7
4º	5			1	4
5º	6			0	6
6º	6			3	3
7º	5			3	2
8º	4			1	3
9º	3			1	2
10º	6			4	2
11º	3			1	2
12º	3			1	2
14º	6			1	5
15º	5			2	3
16º	4			2	2
17º	6			1	5
18º	5			1	4
19º	3			2	1
20º	3			0	3

A Ñ O	Nº de Art. Indizados	Orden 1º a Nº	TOT. de PC	Perten/ al TEE?		A Ñ O	Nº de Art. Indizados	Orden 1º a Nº	TOT. de PC	Perten/ al TEE?		
				SÍ	NO					SÍ	NO	
2 0 0 1 Nº 8	14de 14	1º	7	0	7	2 0 0 2 Nº 9	20de 20	16º	7	2	5	
		2º	4	1	3			17º	7	2	5	
		3º	6	4	2			18º	6	3	3	
		4º	5	1	4			19º	6	0	6	
		5º	6	4	2			20º	13	3	10	
		6º	5	2	3							
			7º	10	1	9						
			8º	8	1	7						
			9º	4	2	2						
			10º	6	2	4						
			11º	6	3	3						
			12º	6	1	5						
			13º	4	2	2						
			14º	5	3	2						
A Ñ O 2 0 0 2 Nº 9	20de 20	1º	5	1	4	A Ñ O 2 0 0 3 Nº 10	17de 17	1º	1	0	1	
		2º	4	1	3			2º	9	2	7	
		3º	2	0	2			3º	7	2	5	
		4º	4	1	3			4º	3	2	1	
		5º	3	0	3			5º	6	3	3	
		6º	7	4	3			6º	6	2	4	
		7º	6	1	5			7º	6	0	6	
		8º	6	0	6			8º	5	2	3	
		9º	5	0	5			9º	6	4	2	
		10º	6	2	4			10º	9	3	6	
		11º	6	1	5			11º	5	1	4	
		12º	7	1	6			12º	8	2	6	
		13º	5	0	5			13º	4	2	2	
		14º	4	2	2			14º	7	3	4	
		15º	3	0	3	15º	8	4	4			
				16º	7	1	6					
				17º	7	2	5					
				Art. Indi-za-dos:	103	597	170	427				

Tabla 2. Número de palabras clave correspondientes a los 103 artículos de la revista *Pedagogía Social* aparecidos en los años 1998 y 2003 con información de número de artículos indizados en cada número y de cuántas palabras clave (PC) propuestas por los autores pertenecen o no al TEE (Tesoro Europeo de la Educación, versión Web, español, 1998).

- Por consiguiente, en más de la mitad de los 103 artículos o no se les ha asignado ningún descriptor del TEE o se les ha asignado uno.
 - En el otro extremo de las frecuencias, tenemos 3 artículos a los que se les ha asignado 5 palabras clave controladas (descriptores) y 2 artículos a los que se les ha asignado 6 palabras clave controladas (descriptores).
 - Los 41 restantes ocupan una posición central.
- Desde que se regulariza en la revista de Pedagogía Social el proceso de indización (es decir, prescindiendo de los cuatro primeros números y considerando desde el número 5 –año 2000– hasta el número 10 –año 2003–) la media de palabras clave por artículo es de 5,8. La media de palabras clave libre es de 4,1 y la media de palabras clave controladas (descriptor del TEE) es de 1,71.
- El número de la Revista que, en proporción, exhibe mayor presencia de palabras clave controladas (descriptores del TEE) es el número 5, dedicado a la Educación social y los medios de comunicación (una media de 2,36). Le sigue muy de cerca el número 10, dedicado a “La Pedagogía Social a examen” (media de 2,06). El número que menor presencia de palabras clave controladas (descriptores del TEE) es el dedicado al profesionalismo y voluntariado.

Conclusiones e implicaciones para la Pedagogía

En cuestiones sobre Documentación Pedagógica, como en muchas cuestiones pedagógicas, es necesario contar con las “fluctuaciones, la irreversibilidad, la aleatoriedad y sobre todo, del entrelazamiento de las partes con el todo” (Núñez Cubero, Romero Pérez, 2003, p. 133). También es necesario tener presentes en nuestros contextos que “junto con la investigación educativa, la documentación educativa conforma otra de las fuentes más recientes del moderno saber pedagógico” (Romero Pérez, 2004, p. 81). Los datos descontextualizados nos llevan a falsas conclusiones. Por ejemplo, existiría una conclusión falsa si afirmáramos, que la terminología con que se construye la Pedagogía Social no obedece a criterios de terminología científica por el hecho de que se usan más las palabras clave libres que las palabras clave controladas.

La heterogeneidad y complejidad del objeto de estudio de la Pedagogía y la falta de univocidad terminológica de esta ciencia han sido tratadas desde planteamientos documentales (Sánchez Valle, 1986, 1987, 1998) desde planteamientos epistemológicos (Sánchez Valle, 1993, 1999) y desde las bases teóricas de la Sociología de la ciencia (hoy, Sociologías del conocimiento científico) en Sánchez Valle (2001, 2002). En el presente trabajo se vuelve a los planteamientos documentales. Pero ni en este trabajo ni en los anteriores se muestra la amplitud de la complejidad, la heterogeneidad y la ausencia de univocidad terminológica de la Pedagogía. Por el momento, desde esta muestra tan reducida podemos apreciar que la indización que se ha practicado en la revista de Pedagogía Social, en su segunda época de publicación (años 1998 a 2003)

no presenta altos índices de concordancia con la terminología que exhibe uno de los principales tesauros sobre educación, el Tesauro Europeo de Educación.

Hecha la anterior afirmación, que expresamos más desde el plano de lo cualitativo que de lo cuantitativo, establecemos las siguientes conclusiones e implicaciones para la Pedagogía:

1. A primera vista parece que los autores de los artículos de la revista *Pedagogía Social*, cuando han indizado o señalado las palabras clave a sus trabajos, no han tenido, en general, voluntad de poner descriptores (palabras clave controladas por lenguajes documentales) del Tesauro Europeo de la Educación (1998). Nada les obliga a ello.
2. La bondad y científicidad de este Tesauro, como el de todos, no es absoluta. Somos conscientes de la laboriosidad que supone elaborar y mantener actualizado un tesauro y lo costosísimo del proceso. Sirva de ejemplo el siguiente hecho que muestra que el TEE debe ser mejorado: Entre las palabras clave libres utilizadas para la indización de los 103 artículos hemos encontrado treinta y nueve, que recogemos a continuación, que no son descriptores del TEE y pensamos que debieran serlo. Nuestra propuesta es propuesta de estudio para la su pronta incorporación al TEE. Dichas palabras clave son las siguientes: Diversidad cultural, Educación intercultural (en el TEE aparece el descriptor, con guión, Educación inter-cultural), Interculturalidad, Formación inicial, Educación multicultural (en el TEE aparece el descriptor, con guión, Educación multi-cultural), Multiculturalidad, Xenofobia, Competencia, Currículo (y no solo Currículum o Programa de estudios), Evaluación de programas, Investigación evaluativa, Solidaridad, Prevención de drogodependencias, Educador social, Sociedad del conocimiento, Lenguaje audiovisual, Educación audiovisual, Programa de intervención, Programa de intervención pedagógica, Educación para la salud, Calidad de vida, Servicios sociales, Evaluación de necesidades, Acción social, Globalización, Animación sociocultural (en el TEE consta Animación socio-cultural, con guión), Educación de las personas mayores, Educación a distancia, Políticas sociales, Estado del bienestar, Desarrollo local, Educador social, Voluntariado, Educador social, Minusválido, Habilidades sociales, Unión Europea, Estado del bienestar, Derechos sociales.
3. En igualdad de condiciones, mejor es indizar (descripción característica) un artículo con descriptores (palabras clave controladas) del TEE u otro tesauro, que con palabras clave libres (no descriptores). Lo cual no quiere decir que no se puedan usar estas últimas porque las palabras clave libres, bajo ciertas condiciones (la principal es la aparición frecuente), pueden pasar a formar parte de los tesauros. Indizar con descriptores favorece la búsqueda documental desde las bases de datos.

4. El análisis de la indización practicada en la revista *Pedagogía Social* induce a pensar en la necesidad de la actualización del TEE (la edición actual es de 1998).
5. Habrán habido autores que no han consultado el TEE porque no les ha hecho falta o porque consideran que con palabras clave del lenguaje natural (palabras clave libres) ha sido suficiente para caracterizar su trabajo. Por otro lado, es cierto que el TEE es multilingüe y su contenido no es específico de un contexto geográfico en el ámbito nacional pero también es cierto que las versiones a distintos idiomas no son simples traducciones. El poner los descriptores del TEE en el contexto actual de la Unión Europea pensamos que es un valor añadido a nuestros trabajos sobre educación y Pedagogía, valor añadido que se manifestaría por el incremento de visibilidad de nuestras revistas y de nuestros trabajos e incremento de los índices de impacto
6. Considerando el total de descriptores (597) asignados en los diez números de la revista *Pedagogía Social* y que 170 pertenecen al TEE (28,48%) y 427 (71,52%) no pertenecen, podría afirmarse que estamos ante porcentajes extraños ya que el Tesoro y la Revista tienen un mismo objeto de estudio. (La investigación sobre datos de la revista *Bordón* arrojó porcentajes del 20% para el TEE y 80% para descriptores no pertenecientes al TEE) (Sánchez Valle, 2005). No obstante, no habrían resultado porcentajes tan extremos si se hubiesen tenido en cuenta las siguientes consideraciones:
 - El TEE tiende a usar el singular más que el plural. El TEE no considera como descriptores las siguientes palabras o expresiones que los autores de los artículos ponen en plural: Gitanos, Inmigrantes, Minorías étnica, Educadores, Familias, Modelos, Perfiles profesionales, Normas, Valores, Actitudes, Roles sexuales, Alumnos, Niños, Trabajadores sociales, Universidades, Organizaciones no gubernamentales, Educadores sociales, Profesores. De haberlas puesto en singular las hubiéramos considerado como descriptores del TEE.
 - En este último caso, los porcentajes (28,48 y 71,52) no serían tan extremos. Este detalle del uso del plural por el singular podría significar una dificultad para la búsqueda documental, pero no resultará tan grave si se hace uso en la búsqueda documental de la técnica del truncamiento (operador que permite la búsqueda de las palabras, no por la palabra entera sino por las primeras letras de la misma, por ejemplo educ* buscaría educación, educativo, educacional, educador, educadora...).
 - Lo mismo habría que decir de aquellas palabras clave libres que, salvo mejor criterio, podrían haberse sustituido por palabras clave controladas. Se han contabilizado, incluidas las repeticiones, unas treinta ocurrencias. A modo de ejemplo proponemos algunos cambios: En lugar de “informa-

ción recogida” poner “Información”, en lugar de “tecnología de la información y comunicación” poner “Tecnología de la información” y “Tecnología de los medios de comunicación”, en lugar de “TV educativa” poner “Televisión educativa”.

- Los números 3 y 4 de la revista *Pedagogía Social* están dedicados (monográficos) a la educación intercultural. Ya hemos apuntado que la expresión “educación intercultural” no consta en el TEE, o mejor dicho, consta con otra grafía: “Educación Inter-cultural” (con guión entre Inter y cultural), lo cual no deja de ser una disfunción en nuestro contexto porque, según lo que puede uno apreciar, se usa mucho más Educación intercultural que Educación Inter-cultural.
 - Otra consideración nos la ofrece los llamados, por los documentalistas, indicadores. Éstos son palabras o expresiones del lenguaje natural, (palabras clave libres). Se trata de expresiones que identifican cuestiones específicas y particulares. Algunos ejemplos entresacados de los números de la revista *Pedagogía Social* son: Robert Owen, Pablo Montesino, Programa ALDEA, Tradición kantiana... Estos indicadores no forman parte de los lenguajes controlados y, por consiguiente, del Tesoro Europeo de la Educación. En el recuento los identificadores los hemos considerado como palabras clave libres. Obviamente, si no los hubiésemos considerado como palabras clave libre la diferencia entre el porcentaje de palabras clave controladas y palabras clave libres hubiese sido algo menor.
7. Por todo lo anterior, podemos afirmar que la indización practicada en la revista *Pedagogía Social* en los seis años considerados no es óptima pero tampoco es tan mala como, a la luz de los primeros datos, se podría haber deducido.
 8. Un procedimiento para mejorar la indización de las revistas científicas es que desde los Consejos de Redacción alguien analizase estas cuestiones que afectan a la documentación científica actual. En el caso de la revista *Pedagogía Social*, aparte de ser más exigentes con la presentación de las referencias bibliográficas (según la APA, referencias), habría que modificar la norma 4 de las “Normas de publicación para la revista de *Pedagogía Social*” en lo que se refiere al número de “descriptor” que se solicitan (7 u 8). En primer lugar, más que tratarse de descriptor de lo que se trata es de palabras clave (ya sean libres, ya sean controladas –estas últimas son los descriptor–) y en segundo lugar pedir 7 u 8 podría sustituirse por una expresión a modo de orientación más que de prescripción y con la finalidad de homogeneizar (por ejemplo, poner la expresión “7 u 8 palabras clave podrían ser suficientes” u otra parecida). De hecho de los 103 artículos examinados sólo en 23 se cumple esta norma. En dos ocasiones hay 17 palabras clave y en una ocasión sólo

- una. La palabra “descriptores” podría sustituirse por una de estas dos expresiones, en el entendimiento de que también habría otras posibilidades:
- a) La palabra “descriptores” sustituirla por: “Palabras clave extraídas, en la medida de lo posible, de un lenguaje documental (tesauro)”.
 - b) La palabra “descriptores” sustituirla por: “Palabras clave extraídas, en la medida de lo posible, del Tesauro Europeo de Educación”.
9. Lo expresado en el punto 8 podría ser tarea para algún componente del Consejo de Redacción de la Revista u objeto de un encargo de la Dirección de la Revista a algún documentalista especializado en Pedagogía o a algún pedagogo especializado en Documentación. En este caso la calidad de la Revista se incrementaría en algún grado. También aumentaría la calidad de la indización si se diera un intercambio de opiniones o información entre el autor de los trabajos y el documentalista. En todo caso es pertinente diferenciar entre:
- a) Palabras clave controladas (descriptores de lenguaje documental, como los tesauros).
 - b) Palabras clave libres (no descriptores, lenguaje natural).
 - c) Identificadores (no descriptores, lenguaje natural, nombres propios, expresiones que identifican cuestiones particulares o específicas).
10. Nuestra opinión es que la indización automatizada en *Pedagogía Social* no resultaría consistente, pertinente, exhaustiva y de calidad y que de llevarla a cabo pasaría como en medicina donde documentalistas especializados en ciencias de la salud reconocen que “la calidad de la indización de los trabajos en una base de datos es muy difícil de valorar directamente, ya que no se puede decir que exista una única forma correcta de indizar un documento” y que “buenos indizadores podrían indizar un documento de formas diferentes” (Abad García, 1997, p. 156). Aunque las comparaciones pueden resultar impertinentes, es obvio que la terminología con la que se desarrollan las ciencias de la salud no está en el mismo plano que la terminología con la que se desarrollan las ciencias de la educación.

Referencias

- ABAD GARCÍA, M^a. F. (1997). *Investigación evaluativa en documentación. Aplicación a la Documentación médica*. Valencia: Universitat de València.
- ALIAGA, R. & ORELLANA, M^a. N. (1999). La utilidad de las bases de datos del LSI para la evaluación de la calidad de las publicaciones sobre investigación educativa en España: argumentación para un debate. En *Nuevas realidades educativas. Nuevas necesidades metodológicas* (pp. 29-34). Málaga: CEDMA.

- BARCELÓ, M^a. (Dir.). (2001). *Hacia una economía del conocimiento*. Madrid: ESIC / PriceWaterhouseCoopers.
- BORDONS, M^a, FELIPE, A. & GÓMEZ, I. (2002). Revistas científicas españolas con factor de impacto en el año 2000. *Revista Española de Documentación Científica*, 25, 49-71.
- BUNGE, M. (2003). *Cápsulas*. Barcelona: Gedisa.
- CARIDE, J. A. (2005). *Las fronteras de la Pedagogía Social. Perspectivas científica e histórica*. Barcelona: Gedisa.
- CHOWDHURY, G. G. (2004). *Introduction to modern information retrieval* (2nd ed.). London: Fact Publishing.
- COLOM, A. J. (2002). *La (de)construcción del conocimiento pedagógico. Nuevas perspectivas en teoría de la educación*. Barcelona: Paidós.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1998). *Tesaurus europeo de la educación* (4^a ed.). Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. [Edición electrónica: <http://www.eurydice.org>].
- Conclusiones del XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía. (2004). *Bordón*, 56, 375-390.
- DÍAZ, M., ASENSIO, B., LLORENTE, E, G., MORENO, E., MONTORI, A., PALOMARES, F., PALOMO, J., PULIDO, F., SENAR, J. C. & TELLERÍA, J. L. (2001). El futuro de las revistas científicas españolas: un esfuerzo científico, social e institucional. *Revista Española de Documentación Científica*, 24, 433-450.
- EDVINSON, L. & MALONE, M. S. (1999). *El capital intelectual: cómo identificar y calcular el valor de los recursos intangibles*. Barcelona: Gestión 2000.
- FERMOSO, P. (2003). ¿Pedagogía Social o Ciencia de la Educación Social? *Pedagogía Social*, (10), 61-84.
- FERNÁNDEZ CANO A. (1994). Sesgos en la evaluación de la investigación pedagógica y psicológica: Una sucinta revisión integrativa. *Revista de Investigación Educativa* (23), 301-304.
- FERNÁNDEZ CANO, A. (1995). La evaluación de la investigación educativa. *Revista Española de Pedagogía*, 53, 131-145.
- FERNÁNDEZ CANO, A. (1997). Evaluación de la investigación educativa española: una revisión integrativa de realizaciones en 25 años. *Revista Española de Pedagogía*, 55, 279-301.
- FERNÁNDEZ CANO, A. (1999). Producción educativa española en el Social Sciences Citation Index: (1988-97). *Revista Española de Pedagogía*, 57, 509-524.
- FERNÁNDEZ-SALINERO, C. (1999). El diseño de un plan de formación como estrategia de desarrollo empresarial: Estructura, instrumentos y técnicas. *Revista Complutense de Educación*, 10, 181-242.
- FERNÁNDEZ-SALINERO, C. (2004). Un enfoque pedagógico para el diseño de programas de formación en contextos organizativos. *Teoría de la Educación*, 16, 109-144.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A. L. (1984). *Lingüística documental. Aplicación a la documentación de la comunicación social*. Barcelona: Mitre.
- GIBBONS, M., LIMOGES, C., NOWOTNY, H., SCHAWARTZMAN, S., SCOTT, P. & TROW, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares-Corredor. [e.o. 1994].
- GIL LEIVA, I. (1999). *La automatización de la indización de documentos*. Gijón (Asturias): TREA.

- GIMÉNEZ, E. R., ROMÁN, A. & SÁNCHEZ NISTAL, J. M. (1999). Aplicación de un modelo de evaluación a las revistas científicas españolas de Economía: una aproximación metodológica. *Revista Española de Documentación Científica*, 23, 309-324.
- HARGREAVES, A. (2003). *Enseñar en la sociedad del conocimiento. La educación en la era de la inventiva*. Barcelona: Octaedro.
- La educación en contextos multiculturales: diversidad e identidad*. (2004). Valencia: Guada Impresores. [Ponencias del XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía].
- LANCASTER, F. W. (1995). *El control del vocabulario en la recuperación de la información*. Valencia: Universitat de València.
- LÓPEZ YEPES, J. (2001). La política de la sociedad de la información en España. *Documentación de las ciencias de la información*, (24), 11-33.
- MALTRÁS, B. (2003). *Los indicadores bibliométricos. Fundamentos y aplicación al análisis de la ciencia*. Gijón (Asturias): TREA.
- NÚÑEZ CUBERO, L. & ROMERO PÉREZ, C. (2003). *Pensar la educación. Conceptos y opciones fundamentales*. Madrid: Pirámide.
- PÉREZ SERRANO, G. (2003). *Pedagogía Social – educación social: construcción científica e intervención práctica*. Madrid: Narcea.
- PETRUS, A. (1997). Concepto de educación social. En A. Petrus (Coord.), *Pedagogía Social* (pp. 9-39). Barcelona: Ariel.
- PINTO MOLINA, M^a. (1993). *Análisis documental. Fundamentos y procedimientos* (2^a ed.). Madrid: Eudema.
- PINTO MOLINA, M^a. (1999). Tratamiento de los contenidos en la sociedad de la información. En M. Caridad Sebastián (Coord.), *La sociedad de la información. Política, tecnología e industria de los contenidos* (pp. 267-288). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- PINTO MOLINA, M^a, GARCÍA MARCO, F. J. & AGUSTÍN LACRUZ, M^a DEL C. (2002). *Indización y resumen de documentos digitales y multimedia. Técnicas y procedimientos*. Gijón (Asturias): TREA.
- RÍO SADORNIL, J. L. del (2002). El documentalista en la sociedad de la información. En J. López Yepes (Coord.), *Manual de ciencias de la documentación* (pp. 237-274). Madrid: Pirámide.
- RIVERO RODRIGO, S. (2002). *Claves y pautas para comprender e implantar la gestión del conocimiento. Un modelo de referencia*. Bilbao: SOCINTEC.
- ROMÁN, A., VÁZQUEZ VALERO, M. & URDÍN C. (2002). Los criterios de calidad editorial LATINDEX en el marco de la evaluación de las revistas españolas de humanidades y ciencias sociales. *Revista Española de Documentación Científica*, 24, 286-307.
- ROMERA, M^a. J. (1989). *Análisis bibliométrico de la literatura española en Educación Especial a través de revistas pedagógicas (1950-1984)*. Madrid: Ediciones de la Universidad Complutense.
- ROMERA, M^a. J. (1992). Potencialidad de la bibliometría para el estudio de la ciencia. Aplicación a la Educación Especial. *Revista de Educación*, (297), 459-487.
- ROMERA, M^a. J. (1997). Documentación científica sobre educación: Fuentes secundarias. *Revista Española de Documentación Científica*, 20, 393-408.
- ROMERO PÉREZ, C. (2004). *Conocimiento, acción y racionalidad en educación*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- SÁEZ ALONSO, R. (1998). La ciberpedagogía y la investigación educativa ante el nuevo milenio. *Revista Complutense de Educación*, 6, 247-271.

- SÁEZ CARRERAS, J. (1997). La construcción de la Pedagogía Social: algunas vías de aproximación. En A. Petrus (Coord.), *Pedagogía Social* (pp. 40-66). Barcelona: Ariel.
- SALVADOR, J. A. & ANGÓS, J. M^a. (2000). *Técnicas de recuperación de información. Aplicación con Dialog*. Gijón (Asturias): TREA.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (1986). Estructura de la Pedagogía en los textos de Pedagogía General: Análisis de una situación. *Revista Española de Pedagogía*, 44, 391-413.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (1987). Análisis bibliográfico sobre un sector de publicaciones en Ciencias de la Educación: Los textos de Pedagogía General de autores hispanoamericanos (1932-1982). *Revista Española de Documentación Científica*, 10, 173-184.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (1989). La metodología de análisis de contenido aplicada a las ideas de los prólogos de diferentes textos de Pedagogía General. *Bordón*, 41, 127-152.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (1993). Pluralismo metodológico e investigación de las realidades sociales. En E. Lopez Barajas, & M. J. Montoya (Eds.), *I Seminario sobre metodología pedagógica* (pp. 175-193). Madrid: UNED.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (1999). Contextos epistemológicos para la Pedagogía Laboral y la Formación en la empresa. *Revista Complutense de Educación*, 10, 102-125.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (2001). La tradicional sociología de la ciencia en el discurso pedagógico actual: valoración de algunas cuestiones pedagógicas. *Revista Española de Pedagogía*, 59, 285-310.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (2002). Las modernas sociologías del conocimiento científico en el discurso pedagógico actual. *Revista de Educación*, (328), 407-424.
- SÁNCHEZ VALLE, I. (2005, en prensa). Análisis, desde la perspectiva de la documentación científica pedagógica actual, de la indización practicada en la revista *Bordón* (2001-2003). *Bordón*, 57 (3).
- SÁNCHEZ VALLE, I., ROMERA, M^a. J. & SÁEZ ALONSO, R. (1992). Información bibliográfica y documental sobre Educación multicultural y Educación Intercultural. En X Congreso Nacional de Pedagogía. *Educación Intercultural en la perspectiva de la Europa Unida* (Vol. 2) (pp. 391-413). Salamanca: Diputación de Salamanca.
- TESE. Thesaurus for Education System in Europe. (2006). Eurydice. [English version].
- TRAMULLAS, J. (2002). Recuperación de la información en el World Wide Web. En J. López Yebes, (Coord.), *Manual de ciencias de la documentación* (pp. 601-631). Madrid: Pirámide.

Correspondencia con el autor:

Ignacio Sánchez Valle
Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid
C/ Rector Royo Villanova s/n. 28040 Madrid.
E-mail: igsanval@edu.ucm.es

